



Universidad Del Sureste

Licenciatura en Medicina Veterinaria y
Zootecnia

7^{to} Cuatrimestre

M.V.Z. José Luis Flores Gutiérrez
Zootecnia de Equinos

Carlos Ernesto Beltrán López

Como acercarse a un caballo.

Familiarícese con el lenguaje corporal básico del caballo.

Es muy importante poder diferenciar entre un caballo feliz y acogedor y uno frustrado o alarmado cuando te acercas al animal. Busque los siguientes signos:

Signos cómodos (si ve esto, proceda):

- Tener ojos relajados y "suaves" que no te miran fijamente
- Girando su cabeza o cuartos delanteros hacia usted
- Lamiéndose los labios
- Orejas pinchadas hacia ti.
- Tener una posición corporal general tranquila y relajada

Signos incómodos (si ves esto, retrocede):

- Moverse o huir de usted a medida que se acerca
- Tener ojos o ojos intensos y anchos que te miran fijamente
- Fijando sus orejas (moviéndolas hacia atrás contra su cabeza)
- Teniendo los dientes o tratando de mordisquearte
- Alzarse sobre sus piernas o patear
- Sacudiendo la cola repetidamente de manera agresiva, a menudo con las patas traseras pisoteando.

Con el comportamiento del caballo, hay una idea de presión y liberación. Los caballos son animales de manada, y lo más probable es que no se pare en un área esperando que te acerques a ellos. Cosas simples, como hacer contacto visual, en realidad es presionar al caballo, indicándole que se aleje de usted.



Con el comportamiento del caballo, hay una idea de presión y liberación. Los caballos son animales de manada, y lo más probable es que no se pare en un área esperando que te acerques a ellos. Cosas simples, como hacer contacto visual, en realidad es presionar al caballo, indicándole que se aleje de usted.

Acércate al caballo en diagonal desde el frente siempre que sea posible. La regla número uno para acercarse a los caballos es asegúrate de que sepan que vienes. Esto es más fácil (por mucho) si te acercas al caballo desde el frente y ligeramente hacia un lado (para evitar el punto ciego justo en frente de él). Si puedes, acercándote de el delantero-izquierdo del caballo es aún mejor: muchos caballos están entrenados específicamente para trabajar con humanos en su lado izquierdo y, como resultado, se sienten más cómodos con esto.

En realidad, es un mito que los caballos prefieren un lado sobre el otro. Somos nosotros los humanos los que hemos desarrollado el hábito de hacer todo desde la izquierda, entrenando y desensibilizándonos hacia la izquierda, pero olvidándonos del otro lado. Un caballo se acercará en la naturaleza sin preocuparse por el lado al que se están acercando. Sin embargo, quieres asegurarte de que te estás poniendo a ti y a ti a la altura del éxito.

Use un ritmo suave y uniforme para caminar. Trate de mantenerse relajado, ya que los caballos son buenos para percibir los signos sutiles de tensión. No hagas ningún esfuerzo por esconderte o el ruido de tus pies.

No mires al caballo a los ojos. Esto puede ser interpretado como una amenaza. En cambio, mira su rodilla al acercarte.



Si tiene que acercarse desde atrás, acérquese en ángulo. Tenga en cuenta que esto debe ser evitado por cualquier persona. Acercarse a un caballo desde una dirección que no sea desde el frente no es ideal, al igual que puede ser incómodo para alguien acercarse tú desde la parte trasera, esto puede ser inquietante para el caballo.

Para que el animal esté lo más cómodo posible, acude al caballo desde un ángulo (no directamente detrás de esto). Cuanto más ancho es el ángulo, mejor: los caballos tienen visión monocular, lo que significa que pueden usar cada ojo por separado para verte de costado.

Usa tu voz para que el caballo sepa que te estás acercando. Para los jinetes por primera vez, escuchar a un manejador de caballos experimentado hablar con su caballo constantemente puede parecer inusual. Sin embargo, esto sirve para un propósito importante: le permite al caballo saber dónde está el ser humano en todo momento. Cuando te acerques al caballo, llámalo a un volumen suave. Puedes decir básicamente todo lo que quieras aquí, siempre y cuando sea en un tono uniforme y no amenazante.



Deja que el caballo te huela. Al igual que los perros y muchos otros animales, los caballos utilizan su poderoso sentido del olfato para identificar a otros animales y detectar amenazas. Cuando llegue al caballo, sostenga sus manos para que huela. No meta las manos directamente en su nariz; en su lugar, párese uno o dos pasos delante de ella y mueva suavemente las manos (con las palmas hacia abajo y manteniéndolas planas y abiertas) a aproximadamente un pie delante de ella.

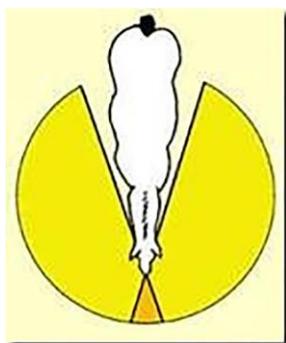
Si el caballo no lo hace parece querer oler sus manos, no continúe molestando. En cambio, solo retire sus manos y continúe con los siguientes pasos.

Acaricia el caballo Antes de continuar con cualquier tarea que hayas planeado para tu caballo, aprovecha la oportunidad para mostrar tu afecto y sentirte cómodo contigo. Muévete al hombro del caballo, hablándole mientras lo haces. Asegúrate de que pueda verte y que muestre ojos suaves y pacíficos. Suavemente acaricie alrededor del cuello, el hombro y la melena. Puedes desplazarte por el cuerpo hasta la grupa una vez que el caballo se sienta cómodo contigo. Manténgase alejado de áreas sensibles como los ojos, la nariz y la boca.



Campo de visión

Respecto a su visión podemos ver la situación de los ojos, los tienen en la parte lateral de la cabeza y no en el frente. La manera que pueden ver es prácticamente los 360 grados, incluso cuando están con la cabeza hacia abajo (pastando). Las únicas zonas que los caballos no ven es directamente delante de él y justo por detrás.



Por este motivo, al acercarte a un caballo hay que hacerlo siempre por los laterales para favorecer que este nos vea, no olvidemos que los caballos siempre primero corren, de esto depende su vida y si no nos ven, pueden cocear o defenderse pensando que somos un depredador.

Su visión es monocular, dicromática, es decir, ven una cosa diferente con cada ojo, ven dos colores, en todas sus combinaciones e intensidades, y no distinguen la profundidad. Su visión es un solo plano.

Visión Nocturna

Los caballos son principalmente animales diurnos sin embargo, continúan pastando de noche, lo cual sugiere que tienen algo de visión nocturna. Sus ojos son sensibles a la luz débil, por lo cual ven relativamente bien al anochecer, pero no tienen la habilidad de ajustarse rápidamente a la oscuridad.

Visión de Colores.

Antiguamente se pensaba que los caballos no distinguían los colores, pero de hecho sí tienen la capacidad de ver algo de color. Los ojos tienen células sensibles a la luz y hay dos tipos de células llamadas bastones y conos. Los humanos tienen tres tipos diferentes de conos, lo cual significa que

podemos ver todos los colores. Los caballos tienen dos tipos de conos también, de modo que su habilidad para distinguir colores también es limitada. Su visión general está compuesta en general por tonalidades de azul y sombras en tono gris.

